



La Historia de la Familia Arnoldina

El padre Pedro Bill.

En la edición previa de la "Historia de la Familia Arnoldina" hemos leído que el padre Pedro Bill enseñó latín y francés a los alumnos de la secundaria. Respecto a la lengua francesa el padre Bill cuenta una experiencia que lo enojó muchísimo: "Un día por pura casualidad Janssen y yo llegamos a hablar sobre el uso corriente de *au moins* y *de moins*. Yo pensaba que las dos expresiones no difieren mucho en significado. Pero Janssen citó la Gramática francés-alemán de Plate, que según ella las dos expresiones eran usadas con significado muy diferente. Cuando dije que había estudiado durante tres años en una escuela francesa en Bélgica, él sonrió de una manera superior como para decir, así me parecía, que él conocía el francés mejor que yo. Yo quedé silencioso, pero comencé a ver más claramente que yo no contaba mucho para él. El parecía creer que sabía todo y podía hacer cualquier cosa mejor."

Como no tenía un cargo pesado de enseñar, el padre Bill tenía mucho tiempo libre. Él escribe: "Incluso que antes de que las clases para los alumnos habían empezado (eran interrumpidos frecuentemente por una u otra razón), yo tenía mucho tiempo libre. Por eso hice varios viajes para orientarme, y tener alguna información. A mediados de octubre fui a Bredevoort en Holanda, cerca de la frontera alemana, al padre Smorenburg; quien había sido misionero en China y había prometido al padre Janssen a introducir a los futuros misioneros en la lengua China y prepararlos para la vida misionera en China... No conseguí mucho consejo ni animación de él; él parecía quedarse neutral; en todo caso no estaba de acuerdo con los planes del padre Janssen."

"Al comienzo de noviembre (o fines de octubre) visité al Dr. von Essen, el cura párroco de Neuwerk... El padre von Essen estaba enojado porque sentía que el padre Janssen le había marginado hábilmente (para no decir desgraciadamente). Yo le expuse la situación en Steyl; él no estaba de acuerdo con las opiniones del padre Arnoldo. Aunque que él era miembro de la Tercera Orden de santo Domingo, él no quiso que se introdujera la Regla de aquella Orden en Steyl, por lo menos no con cuatro días de abstinencia y un día de ayuno semanalmente como el padre Arnoldo había introducido. El mismo padre von Essen no observó esta abstinencia ni el ayuno. Pero no hizo sugerencias definitivas. Puede ser que estaba enojado o porque había hecho un acuerdo con el padre Janssen que él no iba a involucrarse en los asuntos interiores de la casa."

Arnoldo Janssen: ¡Adelante con nuevas empresas!

Mientras el padre Bill estaba descontento por la situación en la nueva casa misional, y estaba convencido de la incapacidad del Rector, él estaba desalentado respecto al futuro de la casa misional. El lema del padre Arnoldo era: "¡Nunca te desanimes!" como escribió en diciembre de 1875 en su revista "Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón". En el artículo: "Ein Wort an die Leser zum Jahresschluss 1875" (una palabra a los lectores al fin del año 1875) escribió entre otras cosas:

"Nuestro querido Señor ya ha bendecido evidentemente muchísimo esta pequeña revista. Tan solo con la ayuda de esta revista la fundación de la crecientemente floreciente casa Misional Alemana se realizado en un período tan corto. Y así crezca la revista en su camino, si bien apenas observado por muchos, pero tanto más bendecido por Dios. A pesar de que es particularmente una revista para "los pequeños", los pequeños son muchas veces aquellos que son grandes a los ojos de Dios. Por eso, ¡no te desanimes! Los que ponen su confianza en lo que es externamente grande y glorioso buscan apoyo con un báculo frágil que no puede realmente dar apoyo". Luego el padre Arnoldo anuncia la noticia: "A través de varios benefactores la Casa Misional por el servicio de esta revista está en la posición de establecer su propia imprenta misional. Con la ayuda de ella va a ser posible desde ahora publicar la revista regularmente al principio de cada mes porque el editor, el departamento de envío y la imprenta están todos en el mismo lugar."

¿Por qué decidió el padre Arnoldo tener su propia imprenta?

El "Kleiner Herz-Jesu-Bote" (Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón) había sido impreso por la imprenta de san Bonifacio en Paderborn/Alemania. Pero, después "de algunas disputas sobre el mantener las fechas toques de ambos lados, a fines de febrero de 1875, Arnoldo Janssen recibió de la imprenta en Paderborn la recomendación, 'hacia el fin del año conviene buscar a otro editor.

El padre Arnoldo se vio en la situación de tener que buscar a otra imprenta o de comenzar una propia; él optó por una propia imprenta. Porque él se dio cuenta que una imprenta podría llegar a ser una buena fuente de ingreso; además, como los misioneros necesitaban habilidades en varios oficios, la imprenta "podría ser un taller en que los alumnos de la escuela secundaria podrían recibir una formación vocacional." Después de que el obispo Paredis de Roermond había aprobado el plan, durante julio y agosto el padre Arnoldo comenzó a preparar el establecimiento de una imprenta. En Münster/Alemania entró en contacto con José Stute, nacido en 1852, "un cajista e impresor, que estaba dispuesto a manejar el taller. Llegaron a un acuerdo final el 6 de diciembre en Steyl. Stute recibiría pensión libre y una sala, más nueve Marcos por semana a partir del 27 de diciembre. Stute debe haberse dado cuenta que el Rector no era extraño al negocio de imprenta. Él

estaba familiarizado con los detalles técnicos de la cara y tamaño de los tipos, la calidad del peso y la superficie del papel. También conocía las dimensiones del papel, y cuánto se perdía al cortar los tamaños distintos. Ellos hablaban en un lenguaje mutuo. Para sus gastos de viaje, Stute recibió 11 Marcos. Ya en aquel 6 de diciembre, la fiesta de san Nicolás, se fijó la orden definitiva para la impresora, el 10 de diciembre las primeras pilas fueron encargadas.

El 6 de diciembre el padre Arnoldo notificó a Msgr. Dr. von Essen en la parroquia de Neuwerk/Mönchengladbach del establecimiento de la imprenta sobre la cual ya había hablado con él durante el verano. El 13 de diciembre el padre von Essen contestó:

"Respecto a su amable carta, respondo respetuosamente que justamente ahora me es imposible venir a Steyl. La instalación de una imprenta es ciertamente deseable y puede ser una contribución ventajosa para levantar el nivel entero. Profundamente en mi corazón estoy verdaderamente feliz sobre las otras noticias, y espero que el Señor Dios guíe todo de tal modo que sea más provechoso para Su honor y la salvación de las almas."

El 28 de diciembre el Sr. Stute se trasladó a Steyl y ya el mismo día llegó el primer envío de pilas de imprimir.

"El 7 de enero de 1876, la impresora manual fue entregado por la fábrica en Worms (Alemania). Imprimía hojas hasta 45x60 centímetros, esto es, cuatro páginas del Mensajero del Sagrado Corazón, en una acción. La impresora costó 2.032 Marcos."

"Buena suerte para el año 1876"

Este es el título sobre el primer artículo del "Kleiner Herz-Jesu-Bote" (Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón) enero de 1876. Debajo de este artículo leemos entre paréntesis: "Una palabra de reseña y animación de la Casa Misional San Miguel en Steyl.

El artículo comienza con las palabras:

"Amado lector, cuando entramos en un Año Nuevo, es un deber obligado especial para dar gracias a Dios, el dador de todos los dones, por todo lo bueno que nos ha dado durante el año pasado. Este deber, por desgracia tantas veces olvidado no será olvidado por el "Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón," especialmente ahora. Porque justamente en este tiempo el Pequeño Mensajero tiene mucha más razón para cumplirlo. Por esto demos gracias a Dios, el dador de todos los bienes, por todas las gracias que en su bondad nos ha concedido por este Pequeño Mensajero durante el año pasado."

En su reseña el padre Arnoldo se refiere a un artículo que había publicado en el Pequeño Mensajero en noviembre de 1874: "Kurzes Wort an fromme Liebhaber Jesu." - Una breve palabra a los piadosos amantes de Jesús- En aquel artículo el padre Arnoldo primero lamenta que Alemania no tiene una

casa misional propia, mientras países más pequeños como Bélgica e Irlanda y otro tienen una.

Luego continúa: "además recordemos la palabra de aquel tan iluminado y respetado maestro divino "Dionisio Areopagita: "Trabajar por la salvación de las almas es el trabajo más sagrado, hasta divino".

"¿Cuál fue el resultado de aquel artículo al comienzo del año nuevo de 1875?" preguntó el padre Arnoldo. Su respuesta: Al principio no había nada, pero luego, gracias al artículo, en marzo, el mes del santo padre José, "el proyecto recibió 9.000 Marcos de un solo benefactor, cuyo nombre, lugar, estado y género me es completamente desconocido." En el mismo mes de marzo el padre Arnoldo recibió también una donación de 6.000 Marcos de una quieta, piadosa, obrera doméstica, "con quien nunca tuve algún contacto, ni oralmente ni por escrito." Esta benefactora falleció un mes después de haber hecho la donación; sobre ella el padre Arnoldo escribió en el artículo: "Y así una obrera doméstica, desconocida al mundo, ha llegado a ser una de las fundadoras principales de nuestra casa misional. Pues lo que es débil a los ojos del mundo, el Señor ya ha elegido tantas veces para avergonzar lo que es grande a los ojos del mundo."

Arnoldo Janssen termina el artículo con las palabras:

"Hasta ahora nuestro amado Señor ha ayudado a nuestra Casa Misional mayormente con las donaciones de los pobres y los pequeños. Y le damos gracias por esto: porque aquellas son donaciones a las que más bendiciones están adheridas. Que nos ayuden también para que seamos verdaderamente pequeños y pobres en espíritu; porque a los pobres pertenece el Reino de Dios. Por más necesario que sea el dinero, y por más que lo necesitamos aún muchísimo, p.ej. primero para un gran edificio adicional en la próxima primavera, es por el momento nuestra menor preocupación. Pues dice el Señor: "¡Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura!" Y esta palabra es válida particularmente para casas como estas. Por esto pedimos particularmente sin cesar por medio de los patronos de esta casa, que Él nos haga realmente buenos y piadosos, y que Él nos mande gente buena y piadosa como obreros a su viña. - Querido lector: ¿nos ayudará en esto por sus oraciones?"

Publicación: P. Jürgen Ommerborn, SVD | Secretariado Arnold Janssen Steyl | Diagramación: Piotr Gracz, SVD

*Traducción del P. Bernardo Baier svd

*Es una traducción de la edición en inglés, pero se limita a la parte histórico-biográfica del Padre Arnoldo y su obra. Se omiten algunas reflexiones y las ilustraciones.